

VISIÓN DADA POR NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
A LUZ DE MARÍA
24 DE SEPTIEMBRE 2026

Estando en oración, mi amado Señor Jesucristo me permite la siguiente visión y me dice:

“Amada hija Mia, deseo que mires la realidad de la humanidad en este momento y lo transmitas a tus hermanos”.

Vi a la humanidad moviéndose de un lugar hacia otro, unos queriendo irse de sus países, otros trasladándose a las montañas o a otros lugares dentro de sus propios países. Son pocos en realidad los que se mantienen en paz y en sus hogares orando.

La humanidad busca protección...

Me dice Nuestro amado Señor Jesucristo:

“Mira amada Mía, cómo buscan seguridad estando la seguridad dentro de ellos mismos en la fe en Mí”.

Yo miro cómo se agrupan los hombres impidiéndose incluso hasta movilizarse; todo esto a raíz del anuncio de la guerra. Es un caos porque quienes no quisieron creer en ese momento, buscan provisiones de toda clase y en todo lugar cantidad de personas llenan los supermercados en los que venden lo que necesita cada uno.

Nuestro amado Señor Jesucristo me permite mirar varios días, semanas y meses de guerra mundial y cómo en Medio Oriente perecen cantidad de criaturas humanas, perecen por manos de sus enemigos. ¡Qué tortura, que dolor!

Miro en medio de esa turbación la zona de Rusia y Ucrania:

¡Cuánto sufrimiento!

¡Cuánto temor!

¡Cómo viven los niños en medio de escondites y de escombros!

¡Qué tragedia ante mis ojos!

¡Perdón, Señor, perdón!

Pero en medio de ese ir y venir de la humanidad, Nuestro amado Señor Jesucristo me muestra partes de los mares de la Tierra donde los buques de guerra se aproximan a tierra firme preparándose para desembarcar; todo en un silencio que parece cómplice de lo que van a suscitar.

Me dice Nuestro amado Señor Jesucristo:

*“Amada Mía, luego de que desembarquen llegarán los aviones.
La Creación fue dada al hombre para que fuera feliz y no para que viviera de esta forma y se
cause tanto dolor porque esto ¡no es Mi Voluntad!
La humanidad no dimensionó lo que se le advirtió y no atendió”.*

Miro que inicia el padecer de la humanidad con un plan previamente establecido por unos presidentes de naciones poderosas que ya dispusieron dónde atacar primero. Esto humanamente parece como si fuera un juego de ajedrez en donde los poderosos mueven las piezas a su conveniencia. Nuestro amado Señor Jesucristo me permitió mirar a varias personas que de una u otra forma han tenido puestos relevantes en algunas organizaciones a nivel mundial.

Me dice Nuestro amado Señor Jesucristo:

*“Amada hija Mía, estas criaturas dirigen a la humanidad, giran órdenes a los gobiernos para que actúen reaccionando de una u otra forma ante la guerra.
Todo está pensado y ordenado por ellos”.*

Continúa mostrándome el avance de la guerra y me dice:

“Es atroz, amada Mía...”

Yo miro cómo prosigue la guerra y lo que ocasiona tanta muerte, porque no hay interés en prisioneros, sino en quitar la vida, en arrebatarse la vida en segundos.

Me dice Nuestro amado Señor Jesucristo:

“Mira eso con atención, amada Mía.”

Miro a los Ángeles del Señor y miro cómo en ese momento trabajan incansablemente auxiliando a todos los que los invocan: a unos los llevan de un lugar a otro, a otros hermanos los auxilian con alimento y les mantienen, puedo decir, como invisibles a los ojos de otras criaturas humanas que les persiguen.

¡Oh maravillas de Nuestro amado Señor Jesucristo, los Ángeles van y vienen respondiendo a las necesidades de los hombres!

YO, SU SEÑOR, AMOROSO Y MISERICORDIOSO, DERRAMARÉ UNA PROTECCIÓN ESPECIAL EN QUIENES OREN EL TRIDUO A LOS SANTOS ARCÁNGELES, BAJO LAS SIGUIENTES CONDICIONES:

- † Confesados.
- † Con verdadera devoción y que sea el mayor número de almas orantes.

- † Siendo que se unan sin intereses de ninguna clase en un solo canal, en una sola voz.
- † Suplicando misericordia mediante el Triduo que le he indicado a Mi amada hija, el orden dispuesto es Mi Voluntad y las oraciones indicadas son Mi Voluntad.

LUEGO, SEGÚN LA RESPUESTA A MI PETICIÓN, ASÍ DISMINUIRÉ LA INTENSIDAD DE LA GUERRA Y LES PROMETO UNA BENDICIÓN ESPECIAL PARA QUE ENFRENTEN LOS MOMENTOS MÁS ÁLGIDOS SIN QUE PIERDAN LA FE.

¡Infinita Misericordia Divina, seas adorada por siempre!

Les bendigo hijos Míos y les deseo orando unidos.

Su Jesús

**AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA
AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA
AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA**